

LAS FPL Y EL PADRE BARRERA



Ayer y hoy los periódicos reproducen un comunicado atribuido a las FPL en que se afirma que "el compañero Felipe era miembro de las FPL". El mismo comunicado dice que Felipe era el Padre Barrera. No nos consta fehacientemente que se trate de un comunicado auténtico de las FPL. Pero lo vamos a asumir hipotéticamente como tal. Nuestra audiencia tiene derecho a oír reflexiones sobre este problema y queremos ofrecérselas. No tenemos autoridad ni representación oficial alguna para hacerlo. Lo que decimos en estos comentarios valen tan sólo lo que valen las razones expuestas. Si nos equivocamos, nos equivocamos nosotros; si acertamos, acertamos nosotros. Lo que tenga que decir el Arzobispo lo dirá por su propia voz o por sus comunicados oficiales.

Como ~~yak~~ lo dijimos el 29 de Noviembre no entramos a juzgar la conciencia del Padre Barrera, haya pertenecido o no a las FPL, haya pertenecido en una medida o en otra. Tal vez en otra ocasión reflexionemos por qué un sacerdote de buena voluntad puede venir a parar en actividades como éstas, haya incurrido en ellas o no el Padre Barrera.

Lo que sí queremos dejar bien claro es que la orientación pastoral de la Arquidiócesis y las directrices explícitas de Mons. Romero están contra todo tipo de actividad terrorista y contra todo tipo de afiliación de los sacerdotes a esas actividades y aun a otras actividades políticas más moderadas como miembros activos de ellas, como miembros afiliados. Tan clara como es la actitud del Arzobispado en favor de la justicia, lo es su actitud en contra de la violencia terrorista. Tan clara como es su actitud en favor de las mayorías desposeídas y oprimidas, lo es su actitud en contra de quienes toman el camino de la violencia fanática y terrorista como modo de liberar al pueblo salvadoreño. Dice la última Carta Pastoral de la violencia terrorista o sediciosa: "esta violencia suele organizarse e intentarse en ~~una~~ forma de guerrilla o terrorismo y equivocadamente es pensada como último y único modo eficaz para cambiar la situación social. Es una violencia que produce y provoca estériles e injustificados derramamientos de sangre, lleva la sociedad a tensiones explosivas, racionalmente incontrolables y desprecia por principio toda forma de diálogo como posible instrumento de solución para los conflictos sociales".



Por tanto, el Arzobispo está positivamente contra esta violencia y está positivamente contra que nadie la cometa. Mucho menos un sacerdote. Hacen por tanto un flaco servicio a la Iglesia, al Arzobispo y a la causa de los pobres, tal como ésta es defendida por Monseñor Romero, los posibles sacerdotes que estén relacionados orgánicamente con grupos como las FPL, ERP, FARN o cualquier otro. Y las FPL hacen un flaco servicio a la Iglesia, cuando se vanaglorian de que un sacerdote pertenece a sus filas. Pero por lo menos dejan en claro que ellos no miran por la Iglesia, que les tiene sin cuidado la forma cuidadosa como la Iglesia predica en El Salvador el Reino de Dios, que les tiene sin cuidado el daño que puedan causar a la Iglesia.

Pero con esta política más que daño hacen bien a la Iglesia. Cualquier observador agudo de la situación se dará cuenta de que si alguien quiere hacer daño al Arzobispo en ese momento, el mejor modo de hacerlo es decir que el Padre Barrera pertenecía a las FPL. Tan es así que queda abierta la sospecha de si el comunicado no es falso, de si el comunicado no está hecho por las FPL sino por gentes de extrema derecha que quieren dañar a Mons. Romero. Pero este mismo daño se convierte en bien. Debe quedar claro después de esto no sólo que Mons. Romero no está con las FPL sino que las FPL no están de ningún modo con Mons. Romero. Si lo estuvieran, habrían buscado proteger su imagen, respetando su buena intención.

Tampoco puede sacarse de este episodio que la Iglesia o que Mons. Romero son ingenuos ~~respecto~~ respecto de lo que pueden estar haciendo los sacerdotes. La Iglesia no tiene un sistema de vigilancia interna como lo tiene la Fuerza Armada. Y, sin embargo, miembros de la Fuerza Armada cometen toda suerte de fechorías, pensamos que sin saberlo las autoridades. Hoy mismo los periódicos nos hablan de un Mayor perteneciente nada menos que al Estado Mayor, sorprendido en un atraco a mano armada para robar 25.000 colones. Hace año y medio otro coronel se vio implicado en una serie de secuestros. Y hace dos años el mismísimo Jefe de Estado Mayor fue sorprendido en los Estados Unidos en un gigantesco contrabando de armas, delito por el cual todavía está preso. Estas cosas pueden pasar y pasan. Que sucedan en la arquidiócesis no significa que sucedan con la connivencia de Monseñor o



que Monseñor sea ingenuo en el trato con sus sacerdotes. Un Pastor debe tener cuidado de sus sacerdotes, pero este cuidado debe fundarse en la confianza que con ellos ha de tener. Si abusan de su confianza, la culpa está en quien ~~abusa~~.

Monseñor veía cosas buenas en el Padre Barrera como sacerdote. Muchos conocían cosas sacerdotales muy buenas del Padre Barrera. Las pruebas abundan. Precisamente su ejercicio frecuente del sacerdocio ministerial quitaba toda sospecha de cualquier ~~compromiso~~ compromiso prohibido por el Arzobispo. Y esto es lo que pone en duda la autenticidad del comunicado, ~~que~~ ^{que} no se puede aceptar como definitivo hasta que ^{este} absolutamente comprobado.

Por eso lo que aquí hemos dicho no supone la aceptación del comunicado. Supone tan sólo reafirmar la postura de la Iglesia, haya pertenecido o no el Padre Barrera a las FPL. Quiere ser también un aviso para navegantes. Aviso de cuán poco importa la Iglesia a algunas fuerzas políticas, que quieren manipularla y no respetarla. Aviso de cuán poco limpia puede ser la petición de colaboraciones esporádicas. Aviso de que en este terreno tan difícil toda cautela es poca. Bien está todo apoyo a lo que por medios ~~justos~~ justos sirve como defensa de los derechos de los más necesitados, pero mal está el partidismo y parcialización que prefiere las exigencias de una organización política a las exigencias de su propia Iglesia. La Iglesia debe someterse a las exigencias del Reino de Dios, pero no tiene por qué someterse ni subrodinarse a las exigencias de ninguna organización.

9-Diciembre-1978